



## Lectio divina

### 1. LECTURA: ¿Qué dice el texto?

### 2. MEDITACIÓN: ¿Qué dice de mí/nosotros el texto?

- ✓ Este pasaje del Evangelio nos anima a que podamos recordar e identificar nuestros propios miedos, tempestades. ¿Cuáles son los miedos más importantes de mi vida? ¿A qué o a quien tengo miedo?
- ✓ Los miedos tienen unas consecuencias muy concretas en la vida. ¿En qué me condicionan? ¿Soy consciente de que oscurecen mi esperanza?
- ✓ A veces las dificultades nos zarandean. ¿Dónde encuentro esperanza ante las dificultades? ¿Qué me hace perder la paz y la confianza en el Señor Jesús? ¿Confío en que Jesús acompaña mi vida o, por el contrario, vivo mis fracasos y abandonos en soledad?
- ✓ Jesús advierte a los discípulos: «¿Por qué tenéis miedo, hombres de poca fe?». ¿Me fío de Jesús? ¿Qué me impide abandonarme en Él? ¿Vivo mi fe con prepotencia y apoyado en mis propias fuerzas?
- ✓ ¿Qué importancia le doy a la oración personal? ¿Es necesaria en mí vida? ¿Me cuesta encontrar ratos para quedarme a solas con el Padre?

### 3. ORACIÓN: ¿Qué le decimos a Dios a partir del texto?

Pedimos por todos nosotros, que en tantas ocasiones nos sentimos golpeados, cansados y desalentados. Le pedimos al Señor que nos ayude a vivir la existencia conscientes de que Él nos acompaña y nunca nos abandona.

Permanezcamos junto a Jesús. Escucho de sus labios: «¿Por qué tenéis miedo, hombres de poca fe?»(Mt 8, 26). «Creo, pero aumenta mi fe» (Mt 9, 24).

### 4. COMPROMISO: ¿Qué hace surgir en mí/nosotros este texto?

Con la luz que nos ha aportado la Palabra, la meditación compartida y la oración, formulo el compromiso que quiero adquirir. Por ejemplo, identificar mis miedos más importantes, que me impiden confiar en Jesús; profundizar en su amistad, para que sea Él quien apacigüe mis miedos.

EN DIOS  
PONGO  
MI  
ESPERANZA

Encuentros  
con la Palabra

Ficha 6ª, Mt 8, 23-27

¿POR QUÉ  
TENÉIS MIEDO?  
LA TEMPESTAD CALMADA



Donostiako  
Gotzaindegia  
Obispado de  
San Sebastián



DONOSTIAKO ELIZBARRUTIA  
DIOCESI DE SAN SEBASTIÁN

URTEURSEMEN  
ANIVERSARIO



## Mt 8, 23-27

<sup>23</sup>Subió Jesús a la barca, y sus discípulos lo siguieron. <sup>24</sup>En esto se produjo una tempestad tan fuerte, que la barca desaparecía entre las olas; él dormía. <sup>25</sup>Se acercaron y lo despertaron gritándole: «¡Señor, sálvanos, que perecemos!». <sup>26</sup>Él les dice: «¿Por qué tenéis miedo, hombres de poca fe?». Se puso en pie, increpó a los vientos y al mar y vino una gran calma. <sup>27</sup>Los hombres se decían asombrados: «¿Quién es este, que hasta el viento y el mar lo obedecen?».



## Comprensión del texto

- ✓ La tempestad desenmascara nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto esas falsas y superfluas seguridades con las que habíamos construido nuestras agendas, nuestros proyectos, rutinas y prioridades. Nos muestra cómo habíamos dejado dormido y abandonado lo que alimenta, sostiene y da fuerza a nuestra vida y a nuestra comunidad. Los miedos oscurecen nuestra esperanza.
- ✓ Los discípulos representan a los cristianos del tiempo de Mateo que después de haberse hecho discípulos de Jesús, experimentan la adversidad y están a punto de perecer. Seguir a Jesús supone afrontar una existencia insegura y llena de adversidades, en la que muchas veces los discípulos, hombres de poca fe, pierden la confianza. Jesús se lo reprocha y después, con una actitud propia del resucitado (se levantó se dice en griego con la misma palabra que resucitó), les muestra su poder sobre los elementos de la naturaleza para hacerles comprender que Él sigue en medio de ellos para salvarlos y alentarlos en su misión.
- ✓ El evangelio nos habla de la realidad del miedo en nuestras vidas. El miedo es una emoción desagradable provocada por la percepción de un peligro, real o supuesto, presente, futuro o incluso pasado. El miedo tiene unas consecuencias muy concretas en nuestra vida: nos paraliza, nos despista, nos hace retroceder, nos aleja y de la confianza, puede determinar nuestras decisiones... Es el ladrón silencioso del amor de Dios, nos apagan la esperanza.
- ✓ Es el momento para recordar todas las tempestades de mi vida: amenazas, dudas, preocupaciones sobre el futuro, el qué dirán y pensarán de mí, miedo a Dios, miedo a los demás, miedo a la soledad, miedo a meter la pata, miedo a la muerte, miedo a la crítica... A veces nuestra vida se va llenando de preocupaciones, de miedos y se hace muy pesada, como la barca de los discípulos que se llenaba de agua.

- ✓ Jesús duerme. Ante la misma experiencia, ante la misma realidad, los discípulos se angustian y Jesús duerme. Dios está con ellos, pero no son capaces de verlo ni sentirlo: no acuden a la paz verdadera. El miedo los ha paralizado de tal forma que no son capaces de ver la presencia de Dios en medio de la dificultad.
- ✓ Mateo, en otro capítulo (Mt 14, 26-27) nos dice que los discípulos gritan al ver a Jesús caminando sobre las aguas en medio de la tempestad: «Es un fantasma». Los miedos nos pueden llevar a ver incluso en lo positivo, lo negativo. Cuántos falsos fantasmas se recrean en nuestro interior como consecuencia de nuestros miedos. Hasta tal extremo que aquel en quien he puesto tantas veces mi confianza, ahora también es un fantasma. ¿No he tenido acaso, en medio de la tempestad, la impresión de que Jesús duerme?
- ✓ Ante esta realidad nuestra Jesús nos interpela: «¿Por qué tenéis miedo, hombres de poca fe?».
- ✓ Jesús es aquel que puede apaciguar nuestro interior. Tiene autoridad sobre nuestros miedos: «Se puso en pie, increpó a los vientos y al mar y vino una gran calma.»
- ✓ ¿Cuál es el camino para vencer los miedos? Profundizar en el misterio del amor de Dios: «No hay temor en el amor, sino que el amor perfecto expulsa el temor, porque el temor tiene que ver con el castigo; quien teme no ha llegado a la plenitud en el amor. Nosotros amemos a Dios, porque él nos amó primero. Si alguno dice: «Amo a Dios», y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve.» (1 Jn 4, 18-20).
- ✓ En definitiva, el milagro que hace Jesús no es simplemente que apacigua la tempestad sino que los discípulos se fían más de él. Ese puede ser el milagro que necesito para que desaparezcan mis miedos: pasar del miedo a la confianza, fiarme más de Jesús en todas las circunstancias de la vida, para fortalecer mi esperanza.

